

Mercado de Trabajo Urbano en América Latina y el Caribe: Principales tendencias en la década de los dos mil

A continuación se analizan en forma sintética las principales tendencias que se observan en el desempeño del mercado de trabajo urbano en la región durante la década de los años dos mil, a partir de los principales resultados y las relaciones entre las tasas de ocupación, participación, desempleo y otros indicadores de la inserción ocupacional de la fuerza de trabajo de América Latina y el Caribe.

Con similar propósito, se presentan en el Anexo Estadístico del *Panorama Laboral 2011* cuadros con indicadores del mercado laboral y, a la vez, en el sitio Web del Sistema de Información Laboral para América Latina y el Caribe (QUIPUSTAT) un conjunto de indicadores de cobertura nacional para los países.

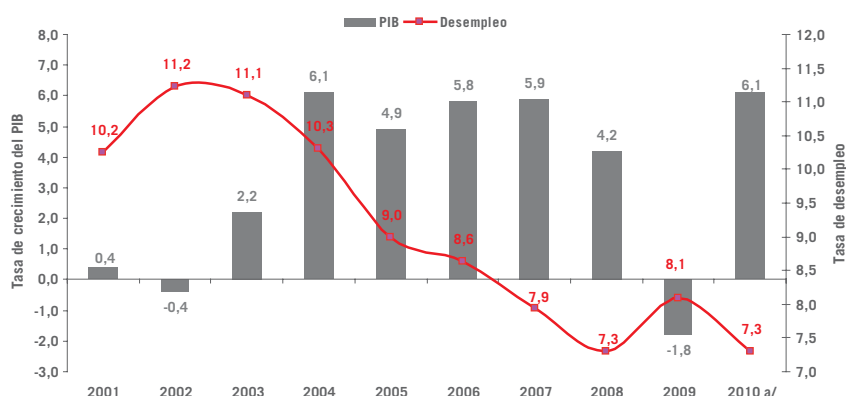
Crecimiento y empleo van de la mano

Después de la dinámica irregular del comportamiento del PIB a comienzos de los años dos mil, que se caracterizó por un bajo crecimiento económico, América Latina y el Caribe registró un ciclo sostenido de recuperación entre 2004 y 2008, con una tasa anual de expansión cercana a 6% en el periodo. El advenimiento de la crisis internacional a mediados de 2008 golpeó a las economías de los países de la región, lo que se reflejó en una caída del PIB en 2009 (-1.9%), para iniciar una cierta recuperación en 2010 (6%).

El mercado de trabajo acompañó esta evolución del ciclo económico, lo que permitió importantes progresos en la década, aunque al finalizar este periodo se observan enormes desafíos en materia de empleo y trabajo decente.

Las mayores oportunidades de empleo se reflejan en la tendencia creciente de la tasa de ocupación promedio regional, que a nivel urbano aumentó en alrededor de tres puntos porcentuales entre 2000 y

GRÁFICO 1



América Latina y el Caribe (18 países): Tasa de crecimiento del PIB y tasa de desempleo urbano. Años 2001 - 2010 (porcentajes).

Fuente: Elaboración OIT con base en información del Anexo Estadístico.

NOTA: Datos preliminares. a/ Estimado.

2010 (Cuadro 4, Anexo Estadístico). En todo caso, este incremento se registra en especial entre las mujeres, pues entre los hombres la ocupación cae ligeramente en el mismo periodo (Gráfico 2).

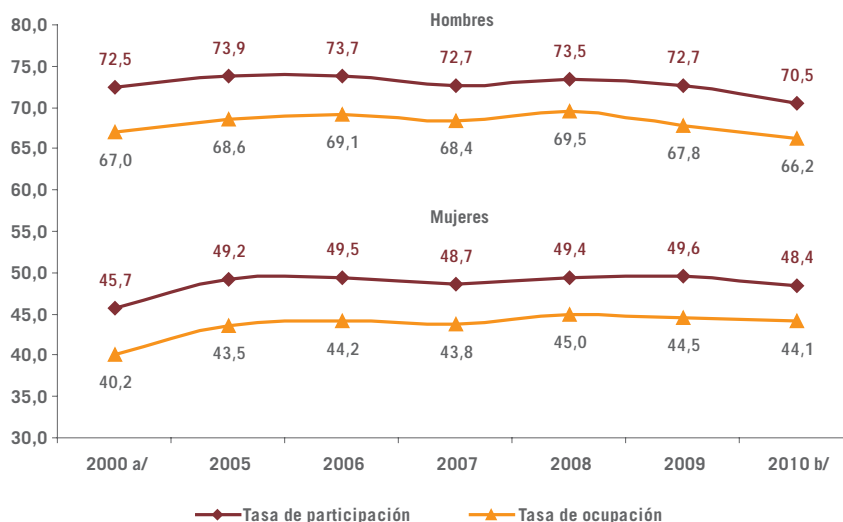
Se observan progresos y desafíos en las oportunidades de empleo para mujeres y jóvenes

La tasa de participación regional también tuvo un comportamiento relativamente creciente, si bien el incremento hacia fines de la década fue menos acentuado. Este indicador depende tanto de factores económicos que inducen una mayor o menor participación de la población en el mercado de trabajo y también refleja fenómenos de origen demográfico, social y cultural. Se destaca en el

periodo que mientras la tasa de participación femenina regional aumentó cerca de tres puntos porcentuales, la de los hombres cayó dos puntos porcentuales. Esta tendencia permitió estrechar la brecha de sexo en esta variable, aunque al finalizar la década la tasa de participación de las mujeres seguía 22 puntos porcentuales por debajo del mismo indicador de los hombres.

Otra tendencia positiva se advierte en la disminución de dos puntos porcentuales que tuvo la tasa de participación de los jóvenes de 15 a 24 años entre 2000 y fines de la década en ámbito nacional de los países (promedio regional). Este resultado se debe principalmente a una mayor retención de la juventud en el sistema educativo (véase la aplicación QUIPUSTAT). La caída de la participación

GRÁFICO 2



América Latina (17 países): Tasas de participación y ocupación urbana por sexo. Años 2000 y 2005-2010 (porcentajes).

Fuente: OIT con base en estimaciones de las encuestas de hogares de los países.

NOTA: Datos preliminares.

a/ El promedio ponderado de las tasas de 2000 incluye los datos de Brasil de la Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) de 2001.

b/ El promedio ponderado de las tasas de 2010 incluye los datos de Brasil de la Encuesta Mensual de Empleo (PME).

juvenil es más acentuada entre los hombres que entre las mujeres de este segmento etario.

Precisamente, la información disponible para un grupo de países de la región indica que la proporción de niños y jóvenes de cinco a 17 años de edad que asisten al colegio o escuela aumentó (nivel nacional) entre comienzos y fines de la década de los años dos mil ¹.

El desempleo cae a cifras de un dígito

Con la combinación de las tendencias analizadas de oferta y demanda de fuerza de trabajo, el desempleo urbano cae desde cifras de dos dígitos a inicios de la década a 7.3% en 2008, después

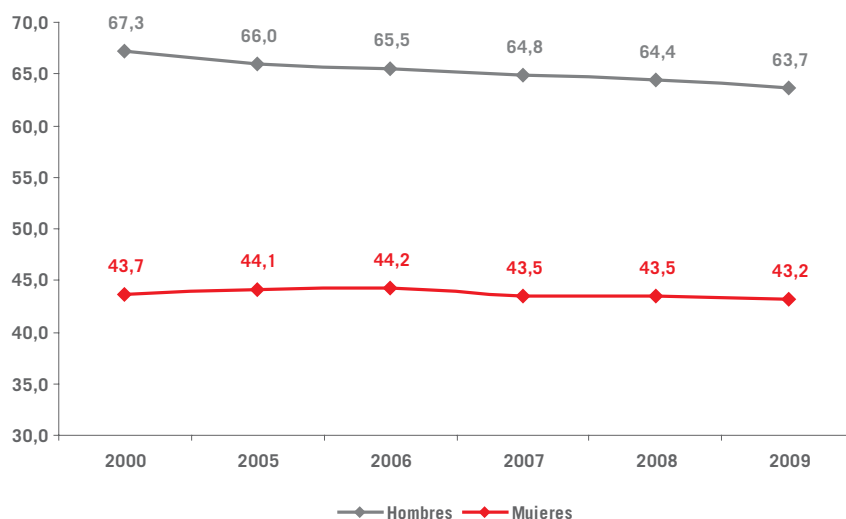
aumenta a 8.1% con la crisis internacional en 2009 y nuevamente retrocede a 7.3% en 2010 (Gráfico 1).

La disminución del desempleo benefició a hombres, mujeres y jóvenes. Sin perjuicio de lo anterior, a fines de la década persiste una amplia brecha de género pues el desempleo femenino es equivalente a 1.4 veces el desempleo masculino. La diferencia es mayor en el caso del desempleo de los jóvenes, que triplica el de los adultos hacia el final del mismo periodo.

Empleo asalariado y por cuenta propia

El dinamismo del empleo asalariado urbano en la región fue importante, como lo refleja el aumento

GRÁFICO 3



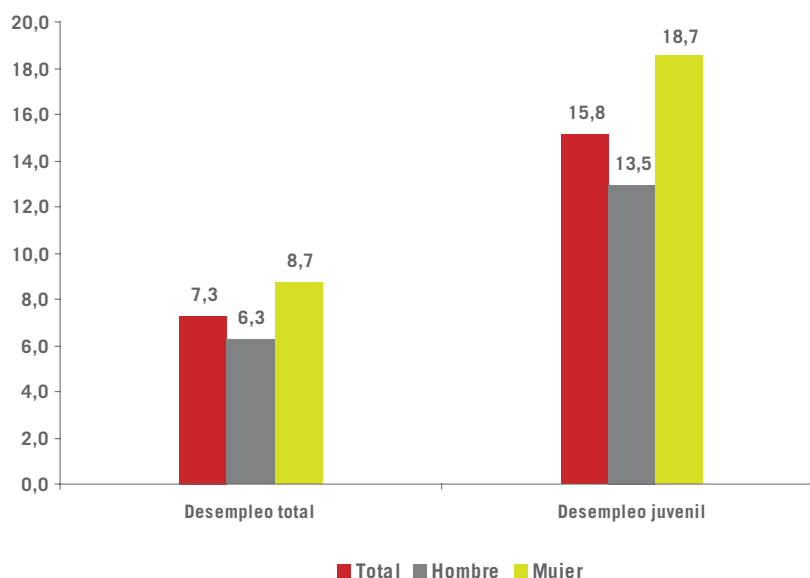
América Latina (16 países): Tasas de participación juvenil por sexo. Años 2000 y 2005-2009 (porcentajes).

Fuente: Elaboración OIT con base en información en QUIPUSTAT (<http://white.oit.org.pe/estad/laclispub/menu.php>).

NOTA: Datos preliminares.

1 OIT: Perfiles del empleo y trabajo decente en América Latina y el Caribe. Panamá, septiembre 2011.

GRÁFICO 4



**América Latina (16 países):
Tasas de desempleo
urbana total y juvenil
por sexo. Año 2010^{a/}
(porcentajes).**

Fuente: OIT con base en estimaciones de las encuestas de hogares de los países.

NOTA: Datos preliminares.
a/ Edad de la población en edad de trabajar (PET) de cada país.

cercano a dos puntos porcentuales que experimentó la incidencia de este indicador entre inicios y fines de la década². Este incremento relativo se origina fundamentalmente en el sector privado pues el peso relativo del empleo público no varía en el periodo (Cuadro 6, Anexo Estadístico), lo que se explicaría por la política pública de contención del empleo estatal en muchos países de la región.

Un desafío importante que enfrenta América Latina en materia de trabajo decente se refiere a la alta proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares en el empleo total. Este es un indicador adoptado por las Naciones Unidas para el seguimiento de la meta 1B de los objetivos de desarrollo del milenio, la que plantea *lograr pleno empleo productivo y trabajo decente para todos, incluyendo a mujeres y jóvenes*. Uno de los indicadores de esta meta considera que existen progresos hacia el trabajo decente en la medida que se logra reducir al mínimo el empleo de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares, dado que estos suelen tener un trabajo precario, sin seguridad social y con bajos ingresos.

Hacia fines de la década, los trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares representaban en un agregado de 17 países de la región cerca de un cuarto del empleo urbano total (Gráfico 5). La proporción de hombres en estas categorías de trabajadores supera a la correspondiente a

las mujeres, lo que supone una mejor situación para estas últimas. Sin embargo, la proporción de mujeres que trabaja como asalariadas es diez puntos porcentuales inferior a la de los hombres; además, una proporción más alta de estas (16.6%) sólo encuentran empleo en el servicio doméstico, que en su gran mayoría corresponde a empleo informal o desprotegido (contra un 0.8% de los hombres). Según estos indicadores, la inserción laboral de las mujeres persiste, es más precaria que la de los hombres.

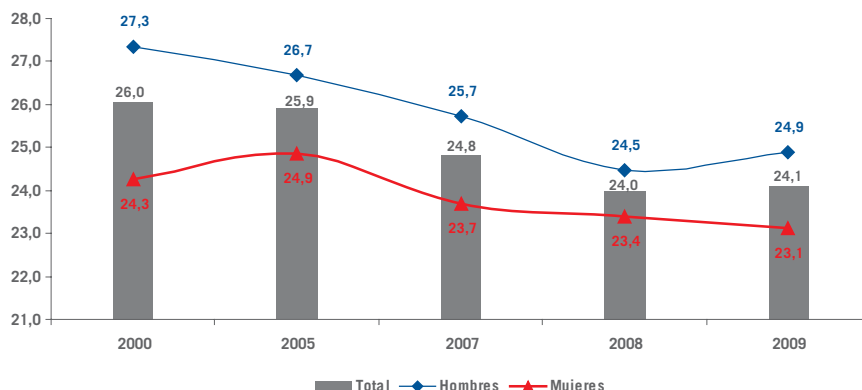
Por su parte en el ámbito nacional, la proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares alcanza a fines del periodo a cerca de un tercio del total de la población ocupada en los países de la región (véase la aplicación QUIPUSTAT).

Esta brecha constituye un gran desafío de carácter estructural para la región, pues denota que el crecimiento sostenido del PIB en muchos países no ha permitido la creación de suficientes empleos asalariados o formales para reducir significativamente el empleo precario. Paralelamente, en algunos países que han tenido un alto crecimiento económico en ciertos años, esto no se ha traducido en caídas importantes del desempleo, pues podría estar ocurriendo un tránsito entre el trabajo independiente y el empleo asalariado.

Hacia fines de la década, la proporción de esta categoría de trabajadores en la zona urbana resulta más alta en algunos países que en el promedio regional (Gráfico 6). Sobresalen, en este orden, Colombia (45.6%), Honduras (41.3%), República Dominicana (40.1%), Bolivia (Estado Plurinacional de) (39.8%), Perú (39.0%), Nicaragua (36.6%), Ecuador (34.8%) y El Salvador (34.0%).

² Si bien en el Anexo Estadístico la serie aparece hasta 2010, en este análisis la comparación se hace respecto a 2009 porque el promedio ponderado regional de 2010 no incluye Brasil. Esto también es válido en la comparación de los indicadores de seguridad social.

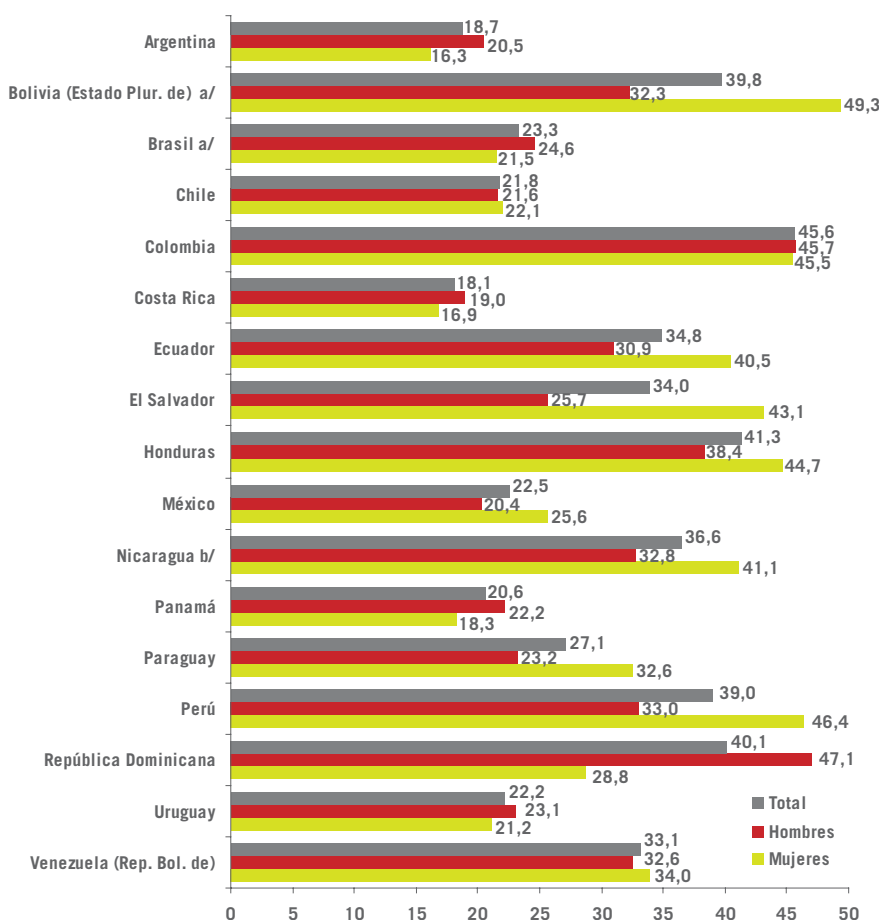
GRÁFICO 5



América Latina (17 países): Proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares en el empleo urbano total por sexo. Años 2000, 2005 y 2007-2009 (porcentajes).

Fuente: Elaboración OIT con base en información del Anexo Estadístico.

GRÁFICO 6



América Latina (17 países): Proporción de trabajadores por cuenta propia y trabajadores auxiliares en el empleo urbano total por país y sexo. Año 2010 (porcentajes).

Fuente: Elaboración OIT con base en información del Anexo Estadístico.
 a/ Los datos corresponden a la encuesta de 2009.
 b/ Los datos corresponden a la encuesta de 2008.

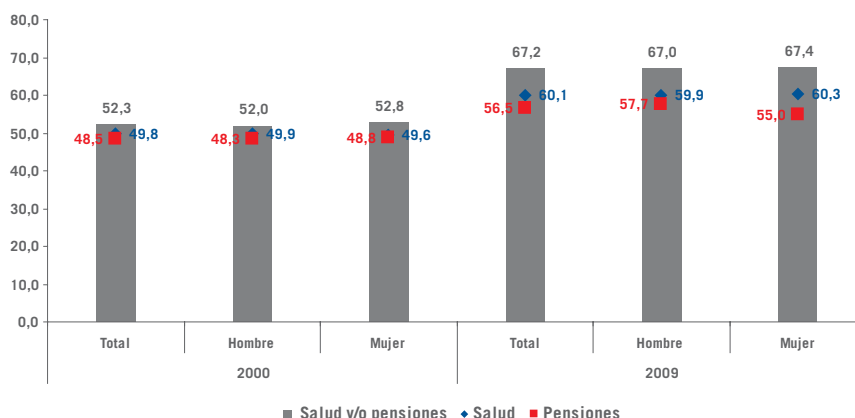
Avances y desafíos en la cobertura de la seguridad social

En el terreno de la seguridad social también se han registrado progresos importantes en la región. En el Cuadro 8 del Anexo Estadístico se puede observar que ha aumentado la proporción de la población ocupada urbana con acceso a servicios de salud, la que cotiza a una pensión de retiro o a ambos programas. En relación al acceso a la salud, la

cobertura pasó de 49.8% a inicios de la década a 60.1% hacia 2009, mientras que la proporción de los ocupados que cotiza a una pensión subió de 50.1% a 56.5% en similar periodo.

Hacia fines de la década persiste un gran desafío pues alrededor del 40% de los trabajadores de América Latina no accede a servicios de salud como consecuencia de su relación laboral, mientras que el 43.5% no cotiza a una pensión para el retiro. Este

GRÁFICO 7



América Latina (12 países): Población ocupada urbana con protección en salud, pensiones y/o en ambos servicios, total y por sexo. Años 2000 y 2009 (porcentajes).

Fuente: Elaboración OIT con base en información del Anexo Estadístico.

reto es mayor entre los trabajadores por cuenta propia, el servicio doméstico y los asalariados de microempresas (Gráfico 8). Igualmente, la brecha de protección social es mucho más acentuada entre las mujeres de todas las categorías ocupacionales.

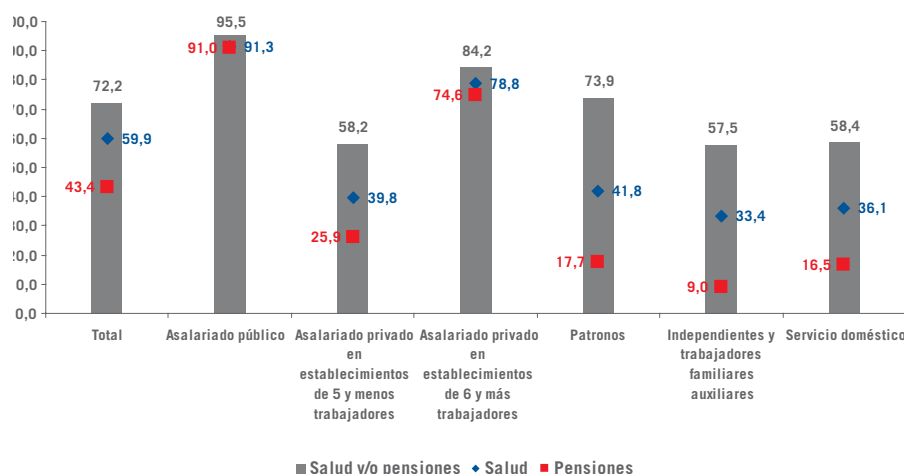
Mejoras relativas en los salarios con rezagos en muchos países

En el transcurso de la década los salarios mínimos reales tuvieron un comportamiento diferenciado según los países, registrando un aumento anual de 4.7% en el promedio ponderado de América Latina.

En cinco países el incremento se situó por encima del promedio regional (Argentina, Brasil, Honduras, Nicaragua y Uruguay); en otros tres países (El Salvador, México y Paraguay), el salario prácticamente no varió en términos reales entre inicios y fines de la década y en un caso (República Dominicana) su poder de compra retrocedió ligeramente.

Si a estos nueve países se agregan aquellos en que los salarios mínimos reales crecieron cerca de 1% anual, puede concluirse que en gran parte de la región prevaleció en la década una tendencia de

GRÁFICO 8



América Latina (12 países): Población ocupada urbana con protección en salud, pensiones y/o en ambos servicios, por categoría ocupacional. Año 2010 a/ (porcentajes).

Fuente: Elaboración OIT con base en información del Anexo Estadístico.
a/ No incluye Brasil.

contención de estos salarios, si bien preservaron su poder de compra (cuadro1).

Durante la coyuntura de crisis (2008 – 2009) muchos países adoptaron iniciativas para defender los salarios mínimos reales. Estas políticas no sólo permitieron preservar la capacidad de consumo de los trabajadores menos calificados, sino que constituyeron un importante sostén de la demanda interna y, por esa vía, del nivel de actividad económica en el contexto de la crisis.

Sin embargo, debido a la tendencia de largo plazo predominante en estos países, los trabajadores de calificaciones más bajas y que se incorporan por primera vez al mercado laboral, donde se concentran los salarios mínimos, no accedieron de manera significativa a los beneficios del crecimiento económico, particularmente del ciclo expansivo 2004 - 2008.

El desempeño de los salarios mínimos reales refleja tanto la tendencia de los precios como sus

políticas salariales. En la mayoría de los casos se han adoptado criterios y frecuencias de ajustes que buscan recuperar el poder de compra (sea por inflación pasada o futura). Recientemente, algunos países están incorporando otros criterios complementarios para considerar mejoras en la productividad y el crecimiento económico.

En el caso de los **salarios medios** los progresos fueron más modestos. En gran parte de los países con información disponible el crecimiento promedio de estos salarios no superó el 1% anual,

mientras que en dos casos (Panamá y República Bolivariana de Venezuela) hubo una pérdida de su poder de compra.

Finalmente, para lograr una mejor comprensión de la dinámica salarial se requiere un marco de información más amplio. Esta debería incluir una diferenciación entre las distintas categorías de perceptores de salarios en el sector público o privado, con o sin acceso a beneficios de convenios colectivos, por segmentos o tamaños de empresas, por grupos ocupacionales y ramas de actividad económica.

CUADRO 1

AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): TASA DE CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO DE LOS SALARIOS MÍNIMOS REALES Y LAS REMUNERACIONES MEDIAS REALES DURANTE EL PERÍODO 2000 - 2010

| País | Tasa de crecimiento anual promedio 2000 - 2010 | |
|---------------------------|--|--|
| | Salario mínimo real | Remuneraciones medias reales ^{a/} |
| Argentina ^{b/} | 12,4 | 9,1 |
| Bolivia (Estado Plur. de) | 1,8 | ... |
| Brasil ^{c/} | 6,2 | 1,3 |
| Chile | 2,4 | 2,0 |
| Colombia | 1,4 | 1,1 |
| Costa Rica | 1,0 | 1,4 |
| Ecuador | 2,7 | ... |
| El Salvador | 0,0 | ... |
| Guatemala | 1,4 | ... |
| Honduras | 9,1 | ... |
| México ^{b/} | 0,1 | 0,8 |
| Nicaragua | 5,6 | 0,6 |
| Panamá ^{d/} | 1,0 | -0,6 |
| Paraguay | 0,2 | 0,2 |
| Perú ^{e/} | 1,0 | 0,9 |
| República Dominicana | -0,7 | ... |
| Uruguay | 7,0 | 0,3 |
| Venezuela (Rep. Bol. de) | 1,2 | -2,7 |

Fuente: OIT en base a datos oficiales de los países.

Notas:

a/ Para ver la cobertura de las remuneraciones medias utilizadas por los países ver cuadro 9-A del anexo estadístico.

b/ La tasa de crecimiento de las remuneraciones medias corresponde al periodo 2002-2010.

c/ La tasa de crecimiento de las remuneraciones medias corresponde al periodo 2003-2010.

d/ La tasa de crecimiento de las remuneraciones medias corresponde al periodo 2000-2008.

e/ La tasa de crecimiento de las remuneraciones medias corresponde al periodo 2000-2009.